

CONOCIENDO EL LLAMADO MISIONERO TRANSCULTURAL

Por Moisés Mejía
Usado con permiso

- *¿Cómo conocer que tengo un llamado para ser misionero transcultural?
- *¿Qué señales ofrece el Espíritu Santo para guiar a la iglesia hacia misiones?
- *¿Qué pasos concretos debo dar para trabajar mi llamado transcultural?

Todos somos llamados a ser testigos del evangelio a cada criatura sin excepción y cada hijo de Dios tiene el llamado general divino a la verdad, a la santidad a la salvación y a la unidad según Juan 17.

El llamado o la vocación misionera transcultural tiene su fundamento bíblico, teológico y práctico en el don del apostolado. Según Efesios 4:12 leemos que algunos son “apóstoles” originalmente asignado a los 12 discípulos de Jesucristo o sus seguidores en la Iglesia Primitiva. Pero afirmamos hoy que este don es dado a los que tienen la capacidad sobrenatural del Espíritu Santo para cruzar y adaptarse a otras culturas. Es decir Dios ha dado a la iglesia hombres y mujeres que se han dispuesto a establecer iglesias donde éstas no existen pero ¿cómo conocer este llamado con claridad y seguridad? Quiero proponer 7 maneras a la luz de Hechos 13:1-3 y 16:6-10. Veamos:

- I. Hay que **Pertenecer** a una iglesia madura
Las Antioquias modernas del siglo 21, no son muchas. Pero ¿qué es una iglesia madura y enviada? La iglesia como comunidad del Reino tiene la razón de ser y hacer un agente de bendición (Génesis 12:1-3, Isaías 49:1-7, Romanos 15:20). Solo un discípulo de Jesucristo comprometido y activo con su iglesia local puede cultivar y desarrollar una vocación misionera basada en una pasión evangelística. La iglesia provee la mayor confirmación y capacitación de un candidato después de su formación en el hogar. Es en este contexto donde se madura un estilo de vida de acuerdo a los dones y talentos que Dios ha dado, tanto a la iglesia como a sus miembros.
- II. Hay que **Participar** en un ministerio evangelístico y discipular en un contexto de intercesión. Si tengo pasión por las almas voy a amar a los pueblos o etnias (no alcanzados de la tierra). Lo que hacemos aquí definitivamente lo podemos hacer más allá con actitudes y herramientas adecuadas. En la primera conferencia misionera de mi iglesia, recibí mi llamado a la India pero fue 10 años después que llegué al sur de India comisionado por mis líderes habiendo pasado por un proceso de mucha información, formación y transformación.
- III. Hay que **Profundizar** en una capacitación especializada. Después del hogar y la iglesia viene un centro o programa de capacitación. Si hay mucha capacitación transcultural hay posibilidades de éxito en el campo. Una formación integral debe incluir bases teológicas, bíblicas y misionológicas. Los retos son variados y los llamados también, pero la tarea es una sola: con el poder del Espíritu Santo, yendo, haciendo discípulos y bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Pero antes tenemos que ser y hacer discípulos en nuestra Jerusalén

para que simultáneamente crucemos las barreras para penetrar nuestra Judea, Samaria y “finisterres”, lo último de la tierra.

- IV. Hay que **Proponer** al liderazgo de nuestra iglesia u organización la inquietud, el deseo o anhelo de servir transculturalmente. ¿Cómo?
En oración y ayuno
En sumisión a los pastores y consejeros
En expectativa de un plan a largo plazo mínimo 7 años
Sugerimos una práctica misionera (viaje exploratorio) por lo menos de 3 meses.
Todo esto en consenso con el candidato para establecer una agenda misionológica que incluya la visión, la misión y los objetivos muy claros del proyecto. Esta decisión toma tiempo ya que es la inversión de tiempo y dinero a largo plazo.
- V. Hay que **Posicionar** en la mente y corazón un llamado claro a las misiones.
a) Puede ser verbal “El Espíritu habló” Hechos 13
b) “El Señor me ha dado una promesa en la Palabra”.
c) Puede ser visual “El Espíritu mostró una visión” Hechos 16
d) He visto claramente un cuadro o una ventana de la necesidad y oportunidad para mí.
Antioquia y Macedonia en estos pasajes de Hechos son evidencia de un llamado específico a la misión transcultural. Dios no se equivoca. Él tiene su tiempo para preparar y colocar a sus instrumentos donde él quiera, como él quiera y cuándo él quiera.
- VI. Hay que **Proyectar** un plan personal a la luz de ese llamado mi tesis o tesina lo demuestra. Recomiendo a los llamados al campo misionero que escriban la visión y la compartan con sus familias, amigos y líderes. Este plan debe ser probado y aprobado por la iglesia y los líderes alrededor del candidato.

CONCLUSIONES:

1. Todos estamos en el proceso de transformación personal pero antes viene mucha información y formación.
2. Urgen más grupos de mentoría especializados.
3. El reto es trabajar cada día el llamado en una forma personal.
4. El promedio para llegar al campo desde que comienza la inquietud misionera es de 7 años.
5. Dios nos guía de acuerdo a su propósito. Quiero compartirles 7 instrumentos de cómo conocer la voluntad de Dios en nuestras vidas: la Palabra de Dios, la paz sobrenatural, la persuasión del Espíritu Santo, provisión de dones y talentos, participación de consejeros sabios, providencia de circunstancias y la preferencia personal.
6. Para Dios no hay nada imposible, Dios abre o cierra puertas. Él usará todo para terminar su obra.
7. Escuchemos la voz del Señor que está llamando obreros a su MIES. Algunos irán, otros van a orar sosteniendo la soga, otros van a ofrendar sacrificialmente para ver la iglesia establecida donde ésta no existe.